



DON JOSE MARIA GIL ROBLES:

«Fortalecer la personalidad del Príncipe y abrir cauces democráticos»

LEON, 30. (Europa Press.) «La participación es otro eufemismo de la asociación. Con todo ello se quiere huir de la palabra partido político, pero como el partido político es una realidad, esté confesada o no todo eso de lo que se habla es pura ficción», declara el ex ministro y abogado don José María Gil Robles al «Diario de León».

Para que el día en que falte el Jefe del Estado se lleve a cabo con toda normalidad el trance sucesorio, opina que se deberían dar los pasos de «fortalecer la personalidad del Príncipe, cuidar mucho del problema de su legitimidad histórica y darle los cauces necesarios para una evolución sincera y prudente hacia una libertad democrática».

El ex ministro de la República señala también que «no hay grupo político, aunque sí tendencia ideológica, de Democracia Cristiana (yo me considero demócrata-cristiano dentro de una tendencia que

no puede organizarse, aunque ya he hecho todo lo que tenía que hacer en política), y que si la misma no llega a tener un papel preponderante en la política española, ello será un grandísimo mal».

Acerca de si el socialismo tendrá cabida en el país, afirma: «Pienso que el socialismo podrá cumplir una gran misión apartando a la masa obrera de tendencias extremistas, que no tienen probabilidad alguna de implantarse en España, y encauzando seriamente los problemas de los trabajadores fuera de una concepción puramente materialista de la vida.»

En torno a su visión sobre el papel de la Iglesia en la futura sociedad española, el señor Gil Robles manifiesta que, «afirmando la tendencia que se ha manifestado en estos últimos tiempos de independencia y de dedicación plena a la práctica pastoral y a la definición y propagación de la verdad». «A esa Iglesia —añá-

de— le acusan de politización los mismos que estaban encantados cuando aparecía politizada a su favor.

El antiguo líder de la CEDA dice que él conoció bien a José Antonio Primo de Rivera, y señala que el fundador de la Falange estaría hoy «mucho más en la izquierda que en la derecha».

Finalmente, el entrevistado trata del tema de la juventud, y resalta el hecho de que, aunque no toda la juventud está radicalizada, «una parte sí lo está y es una consecuencia natural de haberse obstruido los cauces normales de participación».

Por último, el señor Gil Robles dice que el presente es relegado muchas veces «porque a los que pueden hablar de política, que no son todos, les interesa presentar un asado a su gusto para justificar un presente del que no quieren que se hable, y hablan del futuro para distraer la atención sobre problemas del presente».